



# Brasil dice que su resistencia a Elon Musk es un ejemplo mundial

**Las duras palabras** del Presidente del país, Luiz Inácio Lula da Silva, llegan después de que el Tribunal Supremo decidiera mantener la prohibición de X, la plataforma de redes sociales de Musk. La medida, que entró en vigor a primera hora del sábado, ha suscitado críticas de los defensores de la libertad de expresión y también de algunos inversores preocupados por la extralimitación judicial y el impacto que podría tener en los negocios.

Samantha Pearson /  
THE WALL STREET JOURNAL

**E**l Presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, sostuvo que su país debería servir de ejemplo al resto del mundo sobre cómo tratar a Elon Musk, después de que el Tribunal Supremo de ese país confirmara la prohibición de la plataforma de medios sociales X del multimillonario.

“El mundo no está obligado a soportar la ideología de extrema derecha de Musk sólo porque es rico”, dijo el líder izquierdista de Brasil a los medios de comunicación locales a última hora del lunes.

Brasil, una de las mayores democracias del mundo, cerró X durante el fin de semana después de que el juez del Tribunal Supremo Alexandre de Moraes ilegalizara la plataforma de medios sociales por no suspender las cuentas que, según él, contenían incitación al odio y desinformación, así como por no cumplir otros requisitos legales.

Un panel de cinco jueces votó unánimemente a favor de la prohibición el lunes, después de que De Moraes pidiera al tribunal que revisara su decisión. Tanto él como el tribunal han sido acusados de extralimitarse en sus funciones, tanto en Brasil como en otros países. Musk se ha referido a De Moraes como un “dictador” en X.

“El mundo entero está mirando esto... se trata claramente de un esfuerzo por quitarle protagonismo a De Moraes”, comentó Márcio Chaves, abogado y profesor de derecho digital en São Paulo. Un debate legítimo y necesario sobre la regulación de las redes sociales en Brasil corre el riesgo de convertirse en un “duelo personal” con Musk, afirmó.

Incluso antes de enfrentarse al multimillonario de la tecnología, De Moraes se había ganado la reputación de pararrayos en las batallas de Brasil sobre la libertad de expresión, imponiendo multas y prohibiciones a empresas de medios sociales en los últimos años. La derecha brasileña también reprueba a De Moraes, que recientemente ha dirigido investigaciones criminales contra el expresidente Jair Bolsonaro.

Pero la prohibición de X, que entró en vigor a primera hora del sábado, es una de sus medidas más audaces hasta la fecha, según los ju-

ristas, y ha suscitado críticas de los defensores de la libertad de expresión y también de algunos inversores preocupados por la extralimitación judicial y el impacto que podría tener en los negocios.

El multimillonario de fondos de cobertura estadounidense Bill Ackman se unió a los críticos de la prohibición de X durante el fin de semana, advirtiendo que el cierre de la plataforma podría “poner a Brasil en un rápido camino para convertirse en un mercado no invertible”.

Lo que más preocupación causó entre los inversores fue la decisión de De Moraes de congelar las cuentas bancarias de Starlink, la operación de Internet por satélite de Musk, para asegurarse de que su red social pagaría sus multas.

Arthur Lira, el poderoso líder de la Cámara Baja del Congreso de Brasil, aseguró que el tribunal nunca debería haber tomado medidas contra Starlink simplemente porque las empresas compartían el mismo propietario, diciendo que la medida amenazaba con crear inseguridad jurídica en el país.

“La batalla legal en torno a X nunca debería haberse transferido a Starlink”, señaló en un acto con inversores extranjeros realizado el fin de semana, seguido de aplausos del público.

Para agravar aún más las tensiones, Starlink se negó a cumplir las órdenes del regulador brasileño de las telecomunicaciones, Anatel, de impedir que sus cientos de miles de usuarios accedieran a X en el país. Starlink comunicó a Anatel que sólo cumpliría la orden judicial una vez descongeladas sus cuentas, según informó el regulador el lunes.

“Los inversores a largo plazo que conocen Brasil probablemente no se dejarán influir por ahora”, planteó Eric Farnsworth, exdiplomático estadounidense y analista del grupo político Council of the Americas en Washington. “Pero la disputa de Brasil con el propietario del micrófono más ruidoso del mundo sólo contribuye a una narrativa de incertidumbre y creciente escepticismo gubernamental hacia el sector privado”.

La prohibición de X pone fin a meses de idas y venidas entre Musk y el país, que comenzaron en abril, cuando De Moraes ordenó a X que retirara varias cuentas que se consideraba que difundían lo que él llamaba desinformación.



Musk se opuso inicialmente a la orden y cerró las oficinas de X en Brasil. El tribunal dio un ultimátum la semana pasada: o designaba un representante legal en Brasil o se enfrentaba a una prohibición, que entró en vigor después de que Musk no respondiera.

Los juristas de Brasil dijeron que tanto Musk como De Moraes eran culpables de la reciente escalada de tensiones, acusando al Tribunal Supremo de extralimitación, pero también criticando a Musk por saltarse las leyes básicas.

De Moraes comenzó a investigar a Musk en abril de este año como parte de una investigación más amplia que inició tres años antes sobre las llamadas milicias digitales, lo que él llama organizaciones criminales que supuestamente han utilizado las redes sociales para organizar lo que el tribunal calificó como actos antidemocráticos.

En enero de 2023, miles de manifestantes antigubernamentales asaltaron el Congreso, el palacio presidencial y el Tribunal Supremo, en lo que Da Silva ha considerado un intento de golpe de Estado contra su gobierno de izquierdas. Esas protestas, que reunieron a partidarios de la derecha de todo el país, se organizaron en gran parte en línea a través de X y otras redes sociales, lo que aumen-

tó aún más la presión sobre el Tribunal Supremo para que actuara. Muchos de ellos sostienen a través de X que Bolsonaro es el presidente legítimo de Brasil, diciendo que él y no Da Silva ganó las elecciones de 2022, lo cual es falso.

En su última decisión de prohibir X, De Moraes acusó a la plataforma de convertir Internet en “un lugar de total impunidad, una tierra sin ley”, citando casos en los que delincuentes habían publicado datos personales y fotos de policías, incitando a ataques contra ellos y sus familias.

Carl Tobias, catedrático de Derecho de la Universidad de Richmond, Virginia, afirmó que el Tribunal Supremo de Brasil había hecho bien en mantener su postura frente a Musk. Dijo que esto debería ser visto positivamente por los inversores como una señal de que los tribunales no cederán ante la presión, incluso cuando viene de uno de los multimillonarios más famosos del mundo.

“Todos los demás tienen que cumplir la ley”, comentó Tobias, “así que ¿por qué no Musk?”, añadió. WSJ

Traducido del idioma original por PULSO.